

# Flores de invierno

Ezer Cohen



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## **Sobre el autor**

Ezer Cohen es oriundo de Trieste (Italia). Es autor de varios libros de alta tecnología. También es pintor y tiene en su haber un par de exposiciones realizadas en Los Ángeles. Tiene varios ensayos escritos sobre pintura, entre los cuales destaca el que se refiere a la sintaxis del cuadro.

## Índice

MI MAESTRA

EL ALMA EN PENA

TORMENTA DE AMOR Y ODIO

EL MUERTO

BIPOLAR

ERES

EL POEMA

LA SOMBRA

ILUSIONES

ILUSIONES

LA NOVIA DEL PESCADOR

MI OTRO YO

LA ESCULTURA

EL QUE SE FUE

ERES NIÑO

OCCIMAR

LUCES DE MI CIUDAD

## MI MAESTRA

Tú no sabes...

Que yo corro a la ventana para verte llegar.

Que mis ojos se nutren de tus labios cuando hablas.

Que cuando caminas me haces volar entre las estrellas ondulantes de la eternidad.

Que cuando te parezco distraído, es que tengo obnubilada mi mente con el aroma de tu cercanía.

Que el brillo de tus cabellos ciega mi percepción de los colores, porque nace de un arco iris infinito.

Que cuando me hablas haces que un volcán se revuelque dentro de mí, y que los colores afloren a mi ser.

Que cuando buceo en lo que tú me enseñas, me adueño de la materia solamente para sentirme más cerca de ti. Para que nuestras miradas puedan encontrarse excluyendo todo lo demás.

Que la vida se hace infinita cuando sueño contigo y en ti.

Que yo corro a la verja para verte partir.

Que ayer te vi con alguien que al instante quise matar.

Que tú eres la imagen de mis fantasías de soledad.

Tú no sabes...

=====

¡Lo sabes!

## EL ALMA EN PENA

El último árbol fugitivo,  
Se desplaza con el trueno de una esperanza fallida.  
Los montes se preñan de negros augurios,  
Y llenan sus vientres de futuros vacíos.  
Ella está aquí, y ya no lo está.  
Cierra tus ojos para que la veas,  
Asomándote a un abismo lleno de latidos de afecto.  
Cierra tus ojos y sentirás el vuelo de sus enaguas.  
Porque ella está lejos, en el horizonte de los inviernos,  
En las tumbas de las falsas ilusiones,  
En la cerca que separa la razón del miedo,  
En los grandes ojos de una niña sin voz,  
En todas las nubes de esperanzas perdidas,  
Como un pulpo hundido en el cenagal de su muerte.  
El insomnio es el libro de su existencia,  
Y las brujas del sueño son sus acólitos.  
Siente sus cabellos ondulantes y libres al viento de las estrellas.  
Se aloja en la sangre de una engreída serpiente,  
Está en las olas de una vida sin retorno,  
Llena de la oscuridad naciente,  
Y no la ves porque anida en el mármol de la eternidad.  
Ella no tiene esperanza ni futuro,  
Tampoco es consciente de su verdadero pasado.  
Es un ente inocuo que surge del estremecimiento,  
Es un aliento vagando por el camino que no cree en el retorno.  
Y las mariposas no pertenecen a su incorpórea existencia.  
Es un alma en pena.

## TORMENTA DE AMOR Y ODIO

El flujo a través de mi pecho es indecente.

A veces rojo, a veces verde.

Siento el gruñir de la bestia roja,

Y el lamento de un beso perdido en la marea azul.

El rojo se retuerce al calor de la desesperación.

El verde y el azul se abrazan para alumbrar una ola esmeralda, llena de paz y del brillo de un alba eterno.

Es el rojo, el fuego, el ardor, el que oblitera toda la fragancia de un azul estelar.

Ahora me consume el sudor y el espanto, y es el añil el que domina sobre mis lamentos.

Ya la luz del sol no calienta mis pesares, pero es el color de la vida a la que se aferra el alma.

Es el color que me observa impasible, y sin embargo, lleno de alegría, cómo me hundo en el abismo del negro.

El negro que me atormenta y destruye, pero que abrazo cuando navego en la búsqueda incansable del arco iris.

El rojo y el amarillo me queman la piel, hoy ennegrecida por el deseo inconfesable de la flecha envenenada que se lanza al aire de la inocencia.

Mi vientre se estremece ante la lucha sin fin de los colores de la vida, con todos sus matices, con todos sus extremos.

Yo me veo en los espejos del agua con todos mis colores, observando cómo se degradan y se alejan hacia el negro, que siempre me espera en el allá.

Así se llenan mis oquedades de tristeza y soledad, desvaídas, inservibles, cargadas del extraño suero de la negación.

Pero llegará el día pródigo pleno de luz de sol, con las mariposas de la alegría y la felicidad.

Ya no sentiré que roban mis colores.

Y yo correré entre las estrellas, alcanzando lo más sublime que mi vida se propone.

## EL MUERTO

Sus cabellos pasaron de la plata al plomo, transformados por la alquimia del momento.

Los ruidos de su pecho se borraron, con el silencio de su sueño,

El frío del Universo arrancó el alma de su cuerpo, dejando su rostro petrificado en la última sorpresa.

Se quedaron demasiados amores sin terminar.

Muchos proyectos hundidos para siempre en el infinito mar de las cosas inacabadas.

El calor y la comprensión a destiempo ya no le sirven para nada.

Sus sentimientos quedarán para siempre en el abismo de lo insondable, escondidos tras la luz de una luciérnaga del firmamento.

Las flores que le rodean ya no tienen ni olor ni esperanza; inexorable llegará su momento para desaparecer sin retorno.

Las intrigas y las pasiones resbalan a lomos de su eterno vuelo, pues ya se ha desprendido de la confusión y del banal estruendo, que tan importantes le parecieron.

Ahora que acude a la llamada de la eternidad, inicia ese camino misterioso de la nada, que no tiene luz ni color, que no tiene forma ni sonido, que no tiene alegría ni dolor.

Su vida fue solo un segmento en la línea del tiempo que no tiene principio ni fin, y la memoria de sus actos inicia hoy el inmisericorde trayecto hacia el olvido.

Las múltiples luchas que contaron su devenir carecen ya de sentido, y ningún sufrimiento le acontece, ni dolor que le atormente.

Su aspecto apacible de ahora quedará en la mente de quienes le tuvieron, estúpidamente contentos de estar todavía vivos.

Descanse en paz.

## BIPOLAR

Me dicen que soy bipolar. ¡No lo creas! ¿Qué saben ellos del fuego de mi pecho? ¿Qué saben ellos del abismo de mi cama? Sólo yo sé lo que siento, y ahora quiero compartirlo contigo.

### POLO NORTE

Un firmamento de luciérnagas peina mis cabellos.

Cada salto que doy se pierde en el insondable.

Mi pecho se derrite en un estallido de amor.

Siento cómo la suerte me envuelve con su manto de estrellas.

El verde de mis campos se estremece con mi amanecer.

Todo, todo está inmerso en el agua dorada que se evapora.

La espuma del deseo galopa en un universo de amores.

En el carro de mis palabras llegarás a lo inaccesible.

Los anhelos se cubren de rojo, y mis deseos, de oro.

Las constelaciones danzan al son de mis sentimientos.

Nada está quieto en mi mundo lleno de signos azules.

El perfume de mi bosque me trasporta al mar de los piratas.

Las monarcas de mi jardín crean un flujo de alegres amapolas sobre las piedras de mi camino.

Los cantos saltan por los montes, alegres y juveniles.

La transparencia de la mañana se hace perenne, dando calor a mi vida.

No hay sombras bajo el sol de mis ilusiones.

Como salido del túnel de la ignorancia, ahora veo la luz de mi sendero.

Cuando salgo a la vida pura del mediodía, los trinos resuenan en mi pecho, anegando mi corazón de esperanza.

Y la dicha me llega en las tardes, cuando los colores se tiñen de rojo.

Duermo al sereno para recibir la fuerza de las constelaciones, que me hacen parir miles de anhelos.

### POLO SUR

Un negro cielo se cierne sobre mi alma.

Estoy inmóvil, atado a mi cama con fierros candentes. Y siento que el peso del Universo me aplasta contra ella.

Los sueños me han abandonado.

Mi pecho se estremece con las señales de la muerte.

Los colores se han fugado de mi sentir, abrumados por una noche sin ecos ni estrellas.

Allí veo mi cuerpo, caído sobre el catre de mi cuarto, y sé que no me pertenece.

Mis brazos no están motivados para sujetarme, y por momentos percibo cómo desaparecen.



No intentes salvar mis lamentos, no pueden mantenerse junto a ti, cayendo en una espiral hacia el abismo de lo insondable.

Tú no sabías que la esperanza tiene alas, ni que se ha ido por la ventana de mi vida gris.

Vuela tú también, le pido incansable a mi alma. Pero no tiene las alas del amor ni conoce el camino de las estrellas.

El plomo es la imagen de mis sentimientos, el símbolo de mi acontecer.

No quiero cantarle a la muerte, aunque la percibo de cerca. No quiero entregarme a su inexorabilidad, ni siquiera por una promesa de paz que tanto desea mi suerte.

Déjame, no te acerques. Pero no te alejes, que no puedo perderte. Tu presencia me disturba, pero no puedo vivir sin ella.

Huyo de la gente, sin conocer el rumbo que me aleje de ella.

Acabo de romperme en un centelleo de deseos fugaces. Sin que lleguen más allá de la piel que me sostiene.

Déjame ya, que sólo siento el sueño de todo lo perdido, por el deambular de una vida sin destino.

¡Déjame ya!

## ERES

Eres el que fui, ayer y hace años.  
Eres mi pasado.  
Eres lo de mí que ya no vuelve,  
Eres la bruma de mis pensamientos.  
Eres mis recuerdos cargados de silencio.  
Eres la luz que me iluminó un instante.  
Eres lo que de mí está consumado.  
Eres mi eterna penumbra.  
Eres mí yo que ya ha vivido.  
Eres el fantasma de mí ser.  
Eres el ayer que se ha quemado.  
Eres el amor que dejó una mancha sobre las olas.  
Eres todo lo que soñé y que no ha sido.  
Eres mi conciencia sin mañana.  
Eres mi sombra fuera del tiempo.  
Eres todo lo que se puede sentir en un minuto.  
Eres el frío que atraviesa mi pecho.  
Eres el miedo pasado.  
Eres la felicidad que se quemó en un fugaz instante.  
Eres un punto de luz oculto en el firmamento.  
Eres la ceniza ardiente de mi haber sido.  
Eres un manantial de oscuras aguas.  
Eres la playa de mi río.  
Eres el ayer que sostiene mi mañana.  
Eres lo que de mí se ha desprendido.  
Eres el dueño de mis olvidos.  
Eres el agua quieta a un lado de la rambla.  
Eres quien me empuja hacia la huida.  
Eres el que lleva las riendas de mi camino.  
Eres el dibujante de mi futuro.  
Eres el universo que cabe en un puño.  
Eres la muerte de lo vivido.  
Eres el maestro de mis errores.

Eres mi retrato en activo.

Eres mi retrato inconcluso.

Y muchas cosas más que hoy me guardo,

Para que tu conciencia me deje tranquilo.

## EL POEMA

Testigo de cargo soy,  
De tu lucha más interna por encontrar  
Las palabras que me esculpen y dan sentido a tus  
Inquietudes, a tus más puros sentimientos.  
¿Te preguntas si lo has logrado plenamente alguna vez?  
Ahora te veo escarbando en tus entrañas  
Extrayendo las primeras palabras del poema que soy.  
Las estrujas en tu mente como materia maleable.  
Tratando de averiguar su valor poético añadido,  
El que las va a convertir en verdadero verso.  
Si ya tienes el sentimiento que me vas a infundir,  
Busca y bucea en tu acervo las que compondrán cada  
Una de mis líneas.  
Siento que voy siendo, palabra por palabra,  
Pero aún bastante descompuesto.  
Sigue buceando, sigue buscando, que quiero ser y vivir  
Sobre ese blanco papel en el que me vas componiendo,  
Llenándolo de tachaduras al mismo tiempo.  
Sin darte cuenta de que mañana serán  
Como heridas sin cicatrizar del todo,  
A las que tendrás que volver muchas veces para  
Recomponer la salud de mi cuerpo.  
Sigue buscando, sigue buceando,  
Sabes que necesito más vida, más palabras, más líneas,  
Si quieres conseguir que refleje tus pensamientos.  
Añade materia a mi ser,  
Que ya avanzas en el camino correcto.  
¿Qué pasa ahora? ¿Por qué te apartas de mí?  
¡Espera! ¿Qué estás haciendo?  
Me tiras como algo inservible,  
Arrugas el papel que me sostiene.  
Quiero, necesito que me reconsideres,  
Pues no tienes derecho a hacer eso.

Lo quieras o no, ya soy un poema viviente,  
Te guste o no, ya no puedes deshacerte de mí,  
Pues estaré en tus mentes para siempre.  
Recógeme, y lentamente mejora mi contenido,  
Hasta que llegues a crearme como tú has querido.  
¿Te preguntas cuándo me darás por terminado?  
Todos los poemas son susceptibles de ser retocados.  
Pero recuerda que ya has escrito mi última línea,  
Que cualquier retoque producirá una herida en mi cuerpo,  
Que dejará para siempre la cicatriz de una duda.  
Y no olvides que ya no tienes más derechos sobre mí,  
Pues una vez dejándome llevar por el viento,  
Tengo mi propia vida, que no depende de ti,  
Sino de todos aquellos que me están leyendo.

## LA SOMBRA

Superficial y caprichosa.  
Por siempre atada a mi destino.  
No tienes ayer ni mañana.  
No eres antes ni después.  
No tienes calor de verano ni frío de invierno.  
A veces gigante, y otras, enana,  
Me asaltas con temor cuando te sorprendo.  
Quieres ser algo de mí,  
Pero tu ser pertenece a las estrellas.  
Silenciosa, duermes la canción callada porque  
Eres la puerta de la nada.  
Cuando quiero alcanzarte,  
Mis manos se llenan de tierra blanda.  
Y sin embargo, eres mi eterna compañía.  
Quieres ser el espejo que se mira en las aguas tranquilas,  
Y desenredar la nube de mis pensamientos.  
Quiero desprenderme de ti y no puedo.  
Pues estás amarrada a mi orilla,  
Como si en verdad formaras parte de mi cuerpo.  
Tampoco a nadie se le escapó su sombra.  
Epítome del silencio, no puedes hablar,  
Ni decir de dónde vengo.  
Naces a una vida engañosa desde mis pies,  
Para ser compañía inútil de las horas huecas,  
Juegas con mis manos al reflejo,  
Imaginando escenas de cuento.  
Estarás conmigo hasta que Dios imponga su silencio,  
Y quedemos los dos flotando en el éter de los recuerdos.

## ILUSIONES

Como nubes de cobalto,  
Como torrente de cristales,  
Como un millón de mariposas,  
Como perlas de Jacinto,  
Como cien mil voluntades perdidas,  
Como cientos de horas azules,  
Como todos los amores repetidos,  
Como aire que entra y sale sin más,  
Como todas las preguntas sin respuesta,  
Como una tempestad sin calma,  
Como el tañer de una campana solitaria en el negro túnel de una vida rota,  
Como el aleteo acariciador de un murciélago,  
Como las estatuas que se quedaron en el cielo,  
Como los frisos caídos de sus capiteles,  
Como chalupas que se tragan sus aguas,  
Como los tiempos de todas las muertes,  
Como las ánimas que juegan al escondite en los cementerios,  
Como los gritos que bajan por las laderas,  
Como una orquesta de chispas de fogón,  
Como un juego de luciérnagas sobre el cenagal,  
Como una plática entre robles a nuestras espaldas,  
Como la rebelión de los personajes contra su autor,  
Como la traición que nunca existió,  
Como la boda que no se cumplió,  
Como un racimo de colores en busca de su calidoscopio.  
Como un baile de orugas sin rumbo, o unas olas de metal, así estáis dentro de mi pecho, sin más futuro que mi propio ser.

## ILUSIONES

Todavía enhiesta como columna de éter.  
Todavía abanderada,  
Se desplaza el alma  
Sobre la arrugada piel de sus campos.  
La inquietud en sus pliegues,  
Zozobra en su manto más interno.  
Ella sigue adelante,  
Queriendo llenar el último de sus espacios.  
Con los aromas de los colores...  
No las busques, que no existen.  
¡No existen!  
Pero los vientos del silencio barren  
Las advertencias del tramo más sabio.  
¿No existen?  
Ahora las persigue dentro de sí misma  
¡Aquí están! ¡Ya las tengo!  
Desde el negro hasta el puro blanco  
Desde el rojo hasta el violado  
Aquí están, que ya las tengo.  
Ilusiones de encanto.  
El reloj de la vida no tiene revés.  
No existen.  
Sigilosos los últimos caminos,  
Recogidos en la nube del pensamiento  
La chispa de un insignificante rayo  
No alcanza a encender el oscuro sosiego  
Que ahora te acompaña.  
Pues sólo existen dentro de ti.



## LA NOVIA DEL PESCADOR

Hace tres días cedió sus labios al amor.  
Con un rubor que subió por su pecho acelerándole el corazón,  
Aceptó el enlace de sus dedos con los de él.  
La blanca piel de sus mejillas, se tiñó de ilusiones,  
Al tiempo que su pecho subía y bajaba en el abrazo  
Que prometió cambiar su vida para siempre.  
Por vez primera, hoy se acercó a la orilla del mar  
Para esperar el regreso de su pescador.  
Aun siendo muy joven, ya era dueño de una barca con  
Un potente fueraborda.  
Fuerte, musculoso, tierno, bromista, extrovertido,  
Se hizo dueño del futuro que ella dentro de sus sábanas  
Se permitía soñar.  
La sonrisa.  
Siempre en sus ojos cuando la veían a ella.  
Ese fue el rasgo que la impulsó a aceptarle en su pecho  
Y a preparar su mente y su cuerpo para otras cosas  
Que no se atrevía a averiguar.  
Tenía que regresar antes de las once,  
Así tenía concertadas las entregas con sus clientes.  
Allí en la orilla, a solas con su mar,  
Las olas vencidas lamiéndole los descalzos pies.  
Esperaba paciente, repasando cuantas ilusiones  
Su joven corazón fuera capaz de imaginar.  
A pesar de la espera, se le hizo fácil sumergirse  
Dentro de ellas, perdiendo la noción del tiempo.  
La mirada al frente; los pies clavados en la arena.  
Pero la Naturaleza no se estaciona y el sol desplaza  
Su sombra sin descanso.  
Había gente que se juntaba a su alrededor, sin hablar.  
También ocurren cosas que ella no podía entender.  
El cielo plácido, de un azul puro e intenso,  
¿Por qué estaba lloviendo?

La calma era contagiosa y no se movía el aire ni una brizna,  
¿Por qué las olas se agitaban con furia?  
El verano estaba en todo su apogeo, y el calor sofocaba,  
¿Por qué las gotas que se cuelan por su blusa le producen punzadas de frío mortal?  
Pero despertó de su ensimismamiento,  
Lo pies hundidos en la arena, la mirada húmeda, fija.  
Su sombra se alargaba hasta las cinco.  
Muy tarde.  
Un cuchicheo a su alrededor le hizo fijarse en el  
Cercano horizonte: La barca se acercaba para  
Tranquilidad de todos.  
Pero el murmullo de las olas quería decir algo distinto.  
» Ya es nuestro para siempre.  
Y la barca volvió sola.

## MI OTRO YO

Naciste ya enjaulado, dentro de un oscuro pasado.  
Estás fuera de la bruma que me rodea en la vida diaria.  
Eres lobo, eres tigre, león o pájaro.  
Alimentas mi corazón con la espuma ardiente de los metales.  
Residuo inalterable de puñales y de sangre,  
No puedo liberarte de las vidas que has vivido.  
Para gozar de la luz que enamora.  
Eres tan mío como mi propia muerte,  
Por lágrimas y fuego me perteneces.  
Naciste sin querer de los silencios,  
De los rumores, de las verdades,  
Que vivieron en mi cobardía.  
Tú guardas en el pozo de mis entrañas,  
La ira, el coraje, la experiencia, el disimulo,  
Y también las fantasías que forman nubes blancas  
Alrededor de las auras de mi cuerpo.  
Todo aquello que no se ve en mi rostro,  
En espera de encontrar los colores  
De un amor que no llegó a consumarse.  
A veces creo verte en el espejo de mi amanecer,  
Tu izquierda pretende ser mi derecha,  
Y tu derecha mi izquierda.  
Para desaparecer en el fondo del metal  
Que es solamente un reflejo de mi ser.  
No tienes alma, pues tu alma es la mía,  
Solo de vez en cuando afloras a mis días,  
Para luego abandonar el arranque de sinceridad.  
Nadie sabrá nunca cuál es más verdadero, tú o yo.

## LA ESCULTURA

Blanca de nieve. Suave el terciopelo.  
Mis manos se queman en el frío de tu piel.  
Tú arrancas la belleza del oscuro fondo de la piedra.  
La forma de tu cuerpo arrastra las miradas de poetas y pintores.  
Otros tratan de hundir sus dedos en tu hermosa piel,  
Llena de transparencias de colores, soledades, y espectros.  
Tu piel crea una ilusión que solamente se desvanece  
Cuando la mano, ignorante, intenta llenar su amor con  
El frío de tu mármol, la lejanía de tu verdad.  
El jardín que te rodea está cerrado,  
Las flores que te acompañan están dormidas.  
Estás en mi lejanía, sin el mar de campanillas.  
Tu silueta se vuelve invencible en la noche,  
Nadie puede quedar gallardo frente a tu opacidad.  
Tú llenas con una vida ficticia el vacío de la oscuridad.  
Me arranco hacia ti y me pierdo en un enredo sin fin.  
Luchando sin fatiga entre el deseo y la realidad.  
Lloran y suspiran las sombras de lo furtivo,  
Cuando se acerca engañoso a tu virginidad.  
Muchos se preguntan quién eres.  
No siendo nadie, eres el recuerdo de una imagen,  
Eres la presencia de una ilusión, el refugio del poeta,  
El fruto de una fascinación, la de tu creador.  
Has sido creada por un blando corazón.  
Unas manos amorosas, despacio, dieron forma a tu cintura.  
La misma de la que emana el fulgor que ilumina  
La esencia de los hombres que te contemplan.  
Tu eternidad es mi salvación.

## EL QUE SE FUE

Prisionero de lo inexorable, ya estás quieto.  
El calor o el frío ya no te arañan.  
Ya no podrás elegir tu nuevo escondite.  
Las aguas de tu río se estancaron  
Cuando menos lo esperabas, y menos aún deseabas.  
Tu cantar ha desaparecido en la vorágine de otras vidas.  
Apenas pudiste atisbar la fugacidad de tu momento.  
Sumido siempre en unos sueños sin razón.  
Hoy eres sombra de ti mismo.  
Sombra lejana, que se desdibuja en el olvido.  
Aunque tú no lo sabes, el mármol te retiene  
Con una fecha y un lugar, dejando a las mariposas  
Que te visitan, solamente pensativas.  
Alguien quiere creer que andas deambulando por las montañas.  
Fuerte como el fuego: libre del dolor para siempre.  
Pero ya solo eres un sueño de los sueños.  
¿Querías resistir el paso del tiempo?  
Ese tiempo que clavó en ti la garra de sus números,  
La gran falacia de una humanidad que sueña con  
Ser inmortal, aferrándose a una vida dejada.  
Ese tiempo que detuvo en tu rostro su movimiento continuo.  
Se dice que siendo universal no tiene fin,  
Pero sí lo tuvo para ti, llevándote al polvo de tu destino.  
Si eres, no puedes escapar, pues la piedra te lo impide.  
Si no eres, solo te cabe preguntar ¿Para qué fui?  
Si eres, escucharás con deleite el gorgoteo  
De los pájaros que te acompañan.  
Si no eres, engólfate obnubilado en tu silencio para siempre.

## ERES NIÑO

Cuando corres por el páramo, eres niño.  
Cuando escondes tu inocencia entre los pasillos y las puertas, eres niño.  
Cuando imaginas que puedes volar, eres niño.  
Cuando temes por tu vida en las noches pávidas, eres niño.  
Cuando inventas el que quieres ser, eres niño.  
Cuando la risa, como espuma de cobalto mar, fluye espontánea en tu rostro, eres niño.  
Cuando imaginas las cosas con las que juegas, eres niño.  
Cuando ves lo que los otros no vemos, eres niño.  
Cuando te vistes de rey y ordenas premios o muertes, eres niño.  
Cuando eres Iván el Terrible, pero corres despavorido al cálido regazo, eres niño.  
Cuando crees en los cuentos de los humanos, eres niño.  
Cuando rodean tu vida de leyendas o historias nocturnas, eres niño.  
Cuando sabes bien lo que es bueno y lo que es malo, eres niño.  
Cuando te alejas veinte metros y te parecen quinientos, eres niño.  
Cuando se eternizan tus años en pasar, eres niño.  
Cuando tu capacidad de asombro carece de límites, eres niño.  
Cuando tu entusiasmo está desbordado, eres niño.  
Cuando te enamoras de una imagen, eres niño.  
Cuando deseas que los años de tu vida pasen deprisa, eres niño.  
Cuando el valor de las cosas es desproporcionado, eres niño.  
Cuando tus ojos se aneguen a la vista de una injusticia, eres niño.  
Cuando eres feliz con lo que te rodea, eres niño.  
Y mientras creas en los Reyes Magos, seguirás siendo niño.

## OCCIMAR

Corrí tras ella esperanzado,  
Cuando dobló la esquina del tiempo en silencio.  
Era su sombra, yo lo sabía. El ángel de su oscuridad.  
¡Qué sentimientos tan extraños se derramaban en mis entrañas!  
¿Quién eres, Occimar?  
¿Eres acaso el quinto punto cardinal?  
¿Ese lugar en el cielo que contiene toda la verdad?  
Cuando pienso en ti, el rubor apaga mi entendimiento.  
Tus alas me llevan adonde nace la luz,  
Adonde la vida es eterna, y no existe lo incógnito.  
Tú eres el lugar sin más allá.  
O, ¿Eres acaso el burgomaestre de una nave espacial,  
navegante sin fin por el fluido éter?  
O, ¿Eres el trompetista de lo divino que todo lo creó?  
Dueño de los misterios que deseo revelar.  
¿Qué harás cuando alcance tu sombra?  
Quiero que vengas a enriquecer mis sueños.  
Quiero que ilumines con sabiduría mi espíritu.  
Quiero que me enseñes el camino de la felicidad,  
Siempre fugaz, efímera, breve, y esquiva.  
Como tú, yo también nací con mi Occimar.  
Pero como a ti, no me es fácil encontrar su lugar,  
Aunque tú y yo sabemos que está dentro de ti.  
Cuando la tristeza te gane, acude a tu Occimar.  
En él encontrarás el sosiego que te hará flotar  
Sobre las tranquilas aguas de lo sublime.  
Ya que tu Occimar es el centro del alma universal,  
La que alimenta todos los rincones de tu espiritualidad.

## LUCES DE MI CIUDAD

El cielo se refleja en tus calles,  
Copiando las luces de tus estrellas.  
Y yo las dibujo en mis ojos desde la cercana colina.  
Cintas de oro recorren el aire templado de tus árboles.  
Tus destellos arrojan sombras de sospecha,  
Que esconden millares de amores y olores.  
Eres una isla empecinada en subsistir  
En un mundo lleno de miseria y de miedos.  
Siento escalofríos de tentaciones sin pago,  
Cuando me adivino desde aquí sobre la contemplación  
De tus luciérnagas.  
Me elevo cabalgando sobre tus vientos,  
Y en mi soledad me arrebató apenas un recuerdo  
Del lugar en el que estuvo la última nube,  
Que dejó sobre tu empedrada piel  
Un enjambre de reflejos fundidos en arcos iris.  
El neón brilla en tu suelo,  
Con más color que sobre tus paredes,  
Resonando en mi ser cargado de esperanzas,  
Vibrando de sensaciones en cada gota.  
Tu paisaje está febril lleno de barruntos,  
Que esconden los aquelarres de almas perdidas,  
De las que solamente el sereno sabe la respuesta.  
Es fácil adivinar pequeños roedores jugando al escondite,  
Inconscientes de su propia vida,  
Mientras buscan la ansiada proteína,  
En las profundidades de tu propia oscuridad.  
Y aunque todos te dejen, yo siempre me quedaré contigo.